

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

# El impacto subjetivo en las adolescencias del discurso social contemporáneo.

Nigro, Facundo.

Cita:

Nigro, Facundo (2024). *El impacto subjetivo en las adolescencias del discurso social contemporáneo*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/380>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/n3y>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# EL IMPACTO SUBJETIVO EN LAS ADOLESCENCIAS DEL DISCURSO SOCIAL CONTEMPORÁNEO

Nigro, Facundo

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

Actualmente vivimos épocas en donde el discurso social contemporáneo ha tomado características particulares, del cual podemos recortar la constante oferta de inmediatez, fugacidad y omnipotencia; donde los ideales son propuestos y proyectados en objetos y servicios que el mercado o la ciencia constantemente ofertan, inaugurando así la presunta posibilidad de ser nosotros mismos quienes encarnamos una suerte de poderlo todo aquí y ahora, de poder encarnar aquello que queda como resto latente del narcisismo primario, yo ideal, desde el cual alguna vez partimos para forjarnos en una unidad no fragmentada. Ya Freud nos advertía, en relación a la atemporalidad del inconsciente, de lo asintótico que puede resultar el abandonar completamente determinadas investiduras libidinales. Así, considerando este marco simbólico de referencia, se buscará realizar un breve análisis acerca del impacto subjetivo que tienen estas coordenadas del Otro de la posmodernidad, en relación a los modos en los que un sujeto puede dar y atravesar con su manera de ser adolescente, entiendo la adolescencia como una construcción social, en íntima interacción con la cultura que la enmarca, en la cual, a su vez, ubicamos un tiempo lógico donde un sujeto podrá constituirse como deseante.

## Palabras clave

Posmodernidad - Adolescencias - Subjetividad - Deseo

## ABSTRACT

### THE SUBJECTIVE IMPACT ON ADOLESCENCE OF THE CONTEMPORARY SOCIAL DISCOURSE

We currently live in times where contemporary social discourse has taken on particular characteristics, from which we can reduce the constant offer of immediacy, fleetingness and omnipotence; where ideals are proposed and projected in objects and services that the market or science constantly offers, thus inaugurating the presumed possibility of being the ones who embody a kind of power over everything here and now, of being able to embody that which remains as a latent remainder of the primary narcissism, ideal self, from which we once depart to forge ourselves into a non-fragmented unity. Freud already warned us, in relation to the timelessness of the unconscious, of how asymptotic it can be to completely abandon certain libidinal cathexes. Thus, considering this symbolic frame of reference, we will seek to carry out a brief analysis about the subjective impact that

these coordinates of the Other of postmodernity have, in relation to the ways in which a subject can give and go through with their adolescent way of being, understanding adolescence as a social construction, in intimate interaction with the culture that frames it, in which is located a logical time where a subject can constitute himself as a desiring person.

## Keywords

Postmodernity - Subjectivity - Adolescence - Desire

## Recorte del discurso social

Para comenzar con este escrito, me propongo, en un inicio, circunscribir la noción de “discurso social en la posmodernidad”, utilizando las nociones desarrolladas por autores como Zygmunt Bauman en “Modernidad líquida” (2002) y Byung-Chul Han en “Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder” (2015).

En la actualidad, Z. Bauman (2002) describe que actualmente estamos vivenciando un marco social en donde el agotamiento del Estado moderno genera “una sociedad de valores volátiles, despreocupada acerca del futuro, egoísta y hedonista. [En ella se cree] que la novedad es la buena nueva, la precariedad [es] un valor, la inestabilidad [es] un imperativo, y lo híbrido [es] una riqueza” (Bauman 2002, p.163). De esta manera, pareciera quedar así pautada la aceptación de la desorientación, donde se estructura cierta predisposición a vivir al margen o borde del tiempo y espacio, en un constante vértigo y vorágine, en nombre de una supuesta promesa hedonista que pareciera hallarse a la luz de su incesante renovación.

Por otro lado, en lo que refiere a Byung-Chul Han (2015), podemos recortar que, hoy en día, el sistema busca explotar la libertad individual, donde todas las prácticas entran en una lógica mercantilista y de mayor rendimiento. Se trata de la explotación de la libertad individual en tanto hoy se extiende la ilusión de que cada uno, en tanto proyecto libre de sí mismo, es capaz de una auto-producción ilimitada; donde el éxito y el fracaso no se lee más que en clave de la autoexploración y rendimiento librado a la propia responsabilidad del sujeto. Así, el capital genera necesidades que nosotros percibimos como propias, representando nuevas formas de subjetivación. Como consecuencia, este capitalismo convierte al ciudadano en consumidor, introduciendo incluso valores emocionales para estimular la compra y generar necesidades; configurando así modelos emocionales que

maximizan el consumo, es decir, hoy en día, en última instancia, no solo se consumen cosas, sino que se consumen emociones. En este sentido, el recorte de época que se puede ir efectuando en torno a lo que se trasluce bajo la concepción de discurso social en la posmodernidad, es aquel que se proyecta en una constante oferta de objetos, bienes y servicios, cuya repetitiva oferta puede leerse como un lugar en donde el sujeto lo puede todo, en cualquier momento, en cualquier lugar, donde pareciera hallarse una suerte de evanescencia incluso a nivel de las limitaciones que hacen al propio sentido del espacio- tiempo de un sujeto.

En este sentido, dicha oferta, queda plasmada en una suerte de posibilitar “lugares narcisísticos” a los cuales pareciera que podemos llegar mediados por el consumo de bienes y servicios, donde cada vez podemos más, cada vez tenemos mayores posibilidades de hacer lo que queramos, donde el conocimiento y el saber quedan al servicio de habilitar lugares omnipotentes.

A su vez, esta omnipotencia bien puede leerse en términos metapsicológicos, apoyándonos en la conceptualización del narcisismo primario de Freud (1914), acerca del cual me interesa destacar que para lograr que un sujeto se consolide desde un lugar narcisista, es necesaria la presencia de un otro que esté allí junto. Es decir, recordando también El estadio del espejo de Lacan (1949), el niño en brazos de quien hace las veces de sostén simbólico, mira en el espejo y se presenta jubilosamente, haciendo aparición y comenzando a consolidarse aquella imagen del yo ideal, mediatizado siempre por la pacificación simbólica que introduce este otro a la tensión imaginaria erótico- agresiva propia de este estadio.

Sin embargo, entre la base metapsicológica que nos posibilita entender por qué dicha oferta omnipotente toma un carácter atractivo, y la oferta del Otro de la posmodernidad, podemos ubicar una gran diferencia, ya que este último, dicha función pasa a estar mediatizada por objetos, servicios, funciones o cualquiera sea la oferta del momento, despojando así la idea relacional entre seres humanos que acontece en el estadio del espejo propiamente dicho.

Es aquí donde me interesa señalar algo fundamental de la idea propuesta acerca de esta suerte de “neo” estadio del espejo generado a la luz de las ofertas de mercado. Entendiendo que el Otro del mercado es quien oferta está narcisización de los sujetos de la sociedad actual, mediatizado por objetos de consumo, podemos entender que entonces la consecuencia de esta lógica es que el sujeto pase a ser leído como un “individuo”, actor por excelencia del escenario de la posmodernidad, en tanto sujeto que se consolida como aislado de las relaciones con otros seres humanos, es decir, para sostenerse en esta lógica narcisista, es necesario que quede individualizado.

Continuando con esta línea de narcisización de los consumidores, podemos entender que el hecho de proponer estos “gadgets” (bienes y servicios), presenta una suerte de doble función, las cuales pueden ser pensadas como dos caras de la misma

moneda del individuo: no sólo busca borrar los límites o faltas estructurales de cada sujeto, sino que a su vez permite que no tenga que vérselas con las faltas y límites del otro. En este sentido, parafraseando los aportes hechos por Bleichmar (2011), entendemos que la expectativa narcisista excesiva lleva a una intolerancia de aspectos frustrantes del otro, en la medida en que este narcisismo patológico implica que el otro resulte siempre insuficiente.

En este punto, y retomando la idea de narcisización de la sociedad, es necesario aclarar un punto teórico crucial: apoyándonos en aportes dados por Fabián Schejtman (2013), el mismo propone al narcisismo como una unificación efecto del lenguaje, el cual depende a su vez de la operación de la castración: “no hay unificación que no provenga de su corte” (p. 433). En este sentido, el narcisismo propiamente dicho, precisa de la castración, la supone, incluso por constituir su rechazo. Así, según este autor, podemos pensar el efecto de la unificación narcisista como una suerte de objeto *a*, el cual se halla recubierto por los velos imaginarios: *a* es *i(a)*, el objeto de amor. Así, tras los velos imaginarios, lo que hallamos es lo que Lacan ha escrito con la letra *a* minúscula. Se trata entonces de entender al narcisismo como efecto de un corte ante la satisfacción anárquica de las pulsiones, recordando allí un cuerpo, una unidad. Ubicamos así otra característica propia del discurso social de la posmodernidad y su rechazo a cualquier límite, corte o falta: se trata de un narcisismo sin corte, de un narcisismo parcial e imaginario, en un orden rígido sin posibilidad del movimiento generado por la falta.

### Efectos en la juventud

Ahora bien, para relacionar lo hasta aquí desplegado a los efectos subjetivos en jóvenes- adolescentes, en un inicio delimitaré esta última noción como una suerte de *tiempo lógico* en la vida de un sujeto, entendiendo que esto no se trata de una cuestión de orden cronológica o evolutiva, sino como efecto de una serie de tramitaciones y trabajos psíquicos que el joven debe realizar en lo que hace desde su posición como niño, hacia su posición como adulto en el mundo.

En este punto, es necesario resaltar este periodo como un punto de inflexión en la vida de un sujeto, en el cual se encuentra sumamente permeable a los intercambios que pueda ir realizando y de los cuales pueda ir sirviéndose (en el mejor de los casos) en su re-encuentro exogámico con el Otro de la cultura.

Al hablar de re-encuentro (esta vez, exogámico), con el Otro (de la cultura), lo que quisiera resaltar como punto crucial en lo que hace al tiempo lógico de la adolescencia, es la posibilidad de realizarse en su posición como deseante, recordando siempre la concepción de que el deseo del sujeto no es sino el deseo del Otro, en la posibilidad de metaforizar e inscribir allí un saber hacer en el inminente encuentro con la falta del Otro, en aquello que inserta al sujeto en la dialéctica de la falta desde donde se arma la posibilidad de un saber hacer deseante, en la posibilidad de hacerse un borde fantasmático en la existencia ante lo

estructural del agujero; lo cual de otra forma va al lugar de la pura imposibilidad de existir, del puro agujero sin borde.

Sin embargo, en este punto encontramos una contradicción, de lo más radical, en lo que hace a la posibilidad de constituirse como deseante, en la medida en que lo que pareciera querer reproducirse de manera imperante en la contemporaneidad capitalista, es a evitar este encuentro que hace a las coordenadas necesarias (pero no suficientes), en el nuevo (re)armado fantasmático, puesto que como se ha visto, de la falta sólo pareciera quedar su rechazo.

Pues bien, quizás sea por esto mismo que en la actualidad (podemos constatarlo clínicamente), pareciera que los jóvenes-adolescentes tienen serias dificultades a la hora de armarse su lugar y ser en el mundo. Incluso en muchas ocasiones en lugar de esto, las únicas escenas que logran armarse son aquellas en donde el sujeto fuera sumamente plausible de darse a su propia pérdida a través de actos o fantasías relativas a todo lo que suele denominarse en el orden de toxicomanías, actores o *borders*.

De esta manera, quizás sea más adecuado pensar este tipo de posiciones como intentos de solución por parte del sujeto y no como un mero "goce" del mismo. Ya desde Freud (1894) estamos invitados a pensar al síntoma como solución ¿Será entonces que esto no es sino un intento de dar con algo de la falta en el Otro, en tanto que, borrándose de posicionarse como objeto de este, inscribiría así la posibilidad de su falta, y por ende, de su deseo?

## BIBLIOGRAFÍA

- Bauman, Z. (2002). *Modernidad Líquida*. Buenos aires: Fondo de cultura económica de Argentina S.A.
- Berger P. L., y Luckmann T. (2003). *La construcción social de la realidad*. -1ª ed. 18ª reimp. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bleichmar, S. (2011). *La construcción del sujeto ético*. -1ª ed.- Buenos Aires: Paidós.
- Chul- Han, B. (2015). *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Barcelona: Pensamiento Herder Editorial.
- Freud, S. (1914). *Introducción al narcisismo*. En Obras Completas: Vol. XIV. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1894). *La neuropsicosis de defensa*. En Obras Completas: Vol. III. Buenos Aires: Amorrortu.
- Halfon Laksman, D. (2019). *Lacan y el problema de la metafísica*. - 1a ed.- Buenos Aires, Letra Viva.
- Schejtman, F. (2013). Una introducción a los tres registros. En F. Schejtman (Ed.), *Psicopatología: Clínica y ética. De la psiquiatría al psicoanálisis*. (pp. 385- 447). -1ª ed. 3ª reimp.- Olivos: Grama Ediciones.
- Lacan, J. (1962-63). *El Seminario Libro 10. La Angustia*. - 1a ed. 18ª reimp.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1949). *El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica*. En J. Lacan, *Escritos 1*. (pp. 99-105). México: Siglo XXI.